



DOSSIER DE
PRENSA

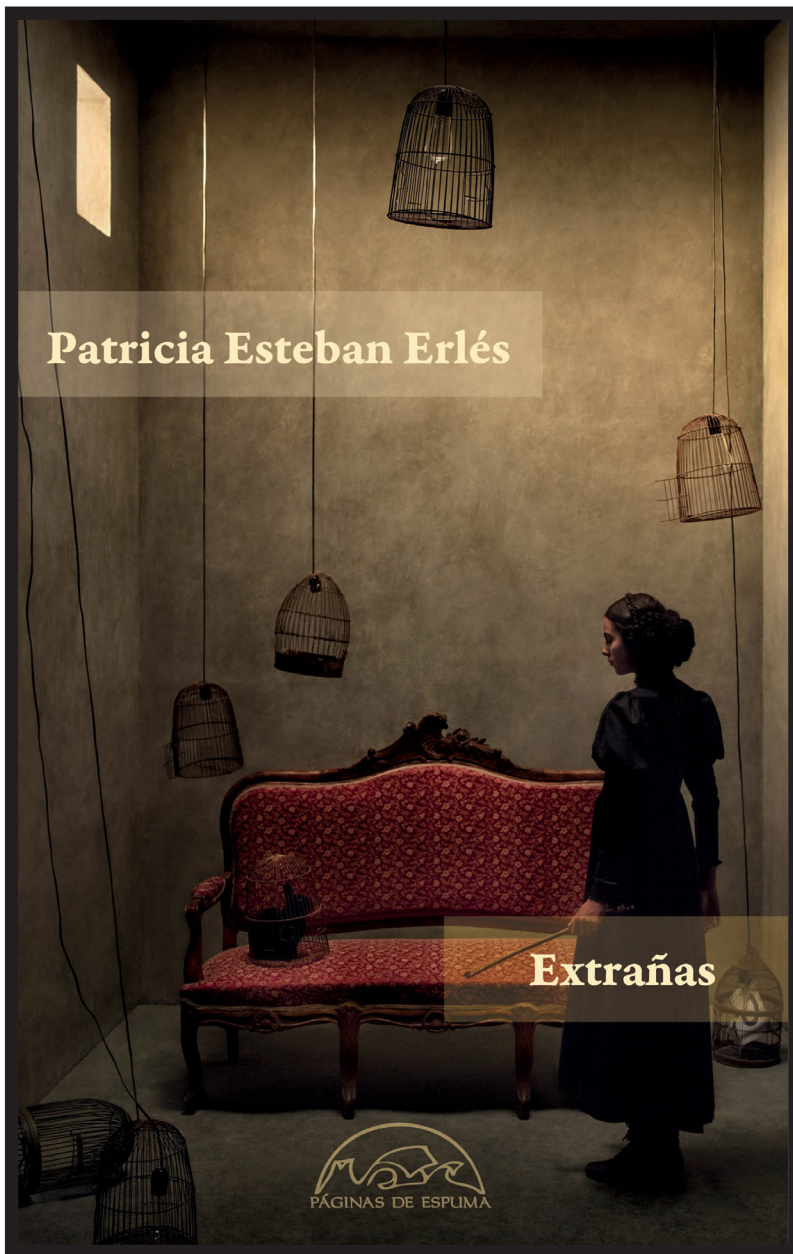
Patricia Esteban Erlés

Extrañas

«Una narradora deliciosamente oscura»



Cristina Fernández Cubas



Extrañas
de Patricia Esteban Erlés



SINOPSIS

Extrañas es una fiesta de mujeres raras, un libro de cuentos en el que me ha interesado mostrar una taxonomía de personajes protagonistas que quizás hubieran encajado muy bien como antagonistas, pero me he divertido enfocándolas con una cámara que las persigue en momentos trascendentes de su historia.

A veces he jugado con mis propios textos, porque “La intrusa” es un eco ampliado de un microcuento, “Matando a Alodia”, donde exploraba el maltrato infantil, solo que aquí es la acosadora, alguien que ama con desesperación y nieles de toxicidad alarmantes a la chica acosada. Otras me ha inspirado la lectura de **Patricia Highsmith**, no solo de sus ficciones breves o grandes novelas, también sus diarios, que escribía desde muy joven, o anécdotas de su propia biografía, como la del odio cervical que sintió por su padrastro desde niña. Ella ya era un personaje tremendamente excéntrico y complejo que de alguna forma alumbraba “La escritora”. En este sentido, los títulos de los cuentos también son un homenaje a ella, parca, muy sintética a la hora de abordar esa parte prologal, el pórtico a sus relatos. “La madre” es, a su vez, homenaje a la mía, que practicaba una resiliencia formidable, a medias optimismo, a medias afán de supervivencia, sobre la que pienso a menudo. Quería que la extrañeza reflejara también esa relación antagónica, de mundos irreconciliables a pesar del amor, que se da tantas veces entre madres e hijas. Ese sería el racimo de cuentos más realistas o “posibles”. Pero me he divertido mucho con otras posibilidades.

En *Extrañas* aparece una cena distópica de amigas de clase alta, con influencia de **Shirley Jackson** y su tremenda lotería. Ese cuento me sirvió para reflexionar sobre la amistad femenina, sus luces, sus sombras, en un entorno terrible: un mundo en el que se condena a las esposas a morir cuando los maridos se aburren de ellas. Hay, también, un texto con resabios de *Cementerio de animales*, de **Stephen King**, donde se habla otra vez del amor de la madre, pero a partir de un deseo siniestro: regresar a la hija que se ha perdido de entre los muertos. Y hacía mucho que quería escribir algo sobre vampiras, dos chicas de Torrero que se han criado juntas y han sido condenadas a vivir eternamente entre las sombras de la noche.

Creo, para terminar, e hilando con lo dicho anteriormente, que en este libro hay una gran protagonista más, la más profesional, la mejor de todas las *extrañas*: la muerte es una presencia constante, en nuestras vidas y en estos cuentos. La muerte como amenaza, como proceso liberador, la muerte que nos hace ser valientes y fieles, la muerte que une o separa, la muerte que nos espera, el tiempo que haga falta.



Patricia Esteban Erlés

HAN DICHO...

“Una narradora deliciosamente oscura”



Cristina Fernández Cubas

“Patricia Esteban Erlés se mueve como nadie en los umbrales entre lo real y lo insólito, umbrales en los que también habitan sus maestras Shirley Jackson y Cristina Fernández Cubas. En sus cuentos, lo cotidiano se resquebraja y revela lo que en verdad somos. Otra manera de mirar la realidad, de desconfiar de ella, desde la subversión y el humor, desde lo inquietante y lo perverso.”



David Roas

“Monstruos que se convierten en víctimas, odios que no son sino fervor, extrañas instrucciones para un rito caníbal... Esteban Erlés vuelve a desplegar su negritud y su sabiduría en unos cuentos delicados y crueles, deliciosos zarpazos llenos de tensión emocional, de humor negro y de malévol lucidez, donde la verdad es dual, paradójica y contradictoria. Y donde las *extrañas*, ay, somos todas.”



Mercedes Abad



BIOGRAFÍA

Patricia Esteban Erlés (Zaragoza, 1972) es profesora y autora de narrativa.

Ha publicado los libros de cuentos *Manderley en venta* (2008 y 2019), *Azul ruso*, (2010) y *Ni aquí ni en ningún otro lugar* (2021), finalista del premio Ribera del Duero. En 2012 publicó su primer libro de microcuentos, *Casa de Muñecas*.

Ha sido traducida al inglés, al francés, al italiano, al griego y al búlgaro. Una veintena de sus cuentos han sido antologados en volúmenes colectivos como *Pequeñas Resistencias 5: Antología del nuevo cuento español* (2010) o *Cuento español actual (1992-2012)* (2012). En 2017 ganó el Premio Dos Passos con su primera novela, *Las madres negras*.





ENTREVISTA

Estamos ante una nueva propuesta que continúa su ya larga trayectoria en el cuento. Estructuralmente, este libro posee muchas entradas y salidas conformando una casa de muñecas, un entramado narrativo que rompe los límites entre la distancia corta y la distancia larga. ¿Cómo ha afrontado ese juego de cruces, de presencias, de elipsis?

Lo he afrontado de una forma natural, escuchando la respiración de cada historia como si ella me tuviera que sugerir el ritmo, la distancia, el tono y hasta el estilo. Creo que los textos poseen un latido propio y es una buena idea tenerlo en cuenta, dejarse llevar por la intuición y que ella te guíe. Supone un reto aplicar a un cuento en concreto el tratamiento que le conviene, encontrarlo. Eso conlleva el hallazgo de la voz oportuna, el “quién” cuenta, tanto como “qué” se cuenta, porque el narrador es también el “cómo”. Me he ayudado de esas extrañas, que a veces asumen el relato en primera persona, lo cual creo que ayuda a entender cómo afrontan su marginalidad. Otras veces la macronarradora soy yo, la extraña encargada de supervisarlas, ya que lo sé todo sobre los personajes femeninos y los he elegido atendiendo, en una especie de casting, a su naturaleza imperfecta, detestable a veces. Muchas, o quizás todas, serían antagonistas o insignificantes secundarias en otra historia que se enfocara desde la perspectiva más ortodoxa, pero en *Extrañas* la cámara decide fijarse en ellas y seguirlas a lo largo de unas páginas. Por poner un ejemplo, en “La intrusa”, título que remite a Borges, como ya ocurría en “Azul ruso”, se aborda la envidia que lleva a la violencia entre mujeres, niñas en realidad, tema que ya traté en “Matando a Alodia”, solo que aquí no se incide tanto en el acoso y el sufrimiento de la víctima como en lo que lleva al grupo de compañeras a asediar a otra.

Indudablemente hay correspondencias, ecos y obsesiones ya presentes en libros anteriores. Me temo que nunca dejarán de interesarme las relaciones, los secretos que se guardan en forma de arma secreta, lo fantástico como mecanismo narrativo y crítico, cierta dosis de humor... Eso no desaparece, si bien en este me planteo un juego de perspectivas, un avistamiento de esos temas desde un ángulo distinto. Creo que la novedad es el entrecruzamiento de esos elementos con un material autobiográfico que deseo reivindicar como literario: he situado muchos textos directa o indirectamente en el barrio zaragozano de Torrero, un entramado construido en torno al cementerio cercano a la montaña que se creó en el siglo XIX por motivos de salubridad, otorgándole un protagonismo como “topos” realista con tintes góticos. Me crie en él y siempre me fascinó la alargada sombra que proyectaban el cementerio y la cárcel en la vida diaria de sus habitantes. En paralelo a esa dimensión espacial predomina una línea temporal, la de mi propia infancia y adolescencia, en los ochenta del siglo XX, ya que me permite dotar de un contexto concreto a cada trama. La droga, el paro, el alcoholismo, la pobreza y la desesperanza, eran también fantasmas muy presentes en el devenir cotidiano de quienes crecimos allí.

Además de esa ambición estructural, hay nuevamente una apuesta por lo no mimético, por la ruptura de la normalidad en algún punto que empuja a la realidad hacia lo insólito, hacia lo inusual, incluso hacia lo fantástico. En este territorio siempre se ha sentido cómoda. ¿Cómo ha ido su exploración ahora?

Ha sido, como siempre, muy placentero concederme a mí misma la libertad de contar lo que puede pasar y lo que no dándole a esto último la misma entidad que a lo mimético. En este libro juego con la visión anómala de la realidad que tienen algunos personajes desequilibrados, y que va desde



la monomanía a la alucinación. Las psicologías atormentadas que tanto atraían a Patricia Highsmith me han servido de guía. Esa inestabilidad mental genera tramas que encajan en “lo extraño”, según la terminología de Todorov. Hay, sin embargo, espacio para lo fantástico que no ofrece una explicación racional, que hay que aceptar como parte nuclear de la narración. Eso sucede en cuentos donde me he dado el gusto de introducir motivos clásicos, personajes como la revenant o la vampira, situándolas en el entorno degradado de un barrio obrero, en una ciudad del siglo XX.

No dudamos en calificar *Extrañas* como su libro más ambicioso porque, vinculado a lo anterior, en sus páginas no elude la biografía, la auto ficción, su memoria, una madre y un padre. ¿Hasta qué punto ha moldeado este material para crear sus ficciones?

Diría que se ha integrado con una naturalidad pasmosa, como parte orgánica en ese proceso del que hablaba más arriba, de escuchar a la historia para saber cómo narrarla y quién debe hacerlo. Creo que no es incompatible formular la libertad de lo literario desde ese acopio de materiales que beben de otros textos y autores tanto como de la propia experiencia personal. Ha sido muy estimulante busca el encaje, pensar en ajustar las piezas, en equilibrar el peso de esos referentes que siempre han estado y estarán con episodios que he vivido o a los que he asistido como testigo en la infancia y adolescencia. La muerte de una niña del barrio en un trágico accidente, la falta de perspectivas de un futuro mejor que nos llevaba a desear salir del entorno asfixiante de Torrero, la estructura casi dictatorial del entorno familiar, con un padre que gobierna desde la autoridad irracional y de la madre que asume su papel de ama de casa sin voz ni voto son algunos de esos jirones de memoria que rescato y plasmo en mis cuentos esta vez. Me interesaba dignificar la figura de la madre, especialmente, capaz de tomar las riendas de su vida y de la de sus hijos cuando falta el marido que imponía las normas y restricciones. Sin duda, mi madre está en varios cuentos como un hermoso personaje desafiante. Le he permitido una libertad que no tuvo nunca.





Por último, las protagonistas de estos cuentos: una colección de mujeres «extrañas» cuya infancia o adolescencia marca el resto de sus vidas, la constante presencia de dos mujeres que se atraen o se rechazan, el vínculo madre e hija. ¿Nos habla de estas entrañables, conmovedoras o terribles «raras» de sus cuentos?

Creo que las relaciones entre mujeres es un tema que me va a atraer siempre, por lo trascendente que son en la realidad y el juego literario que dan. La madre es el primer personaje femenino protagonista en nuestra vida, de ahí que funcione como eje fundamental en varios relatos. La madre es una presencia, un refugio para sus crías, un punto de referencia, pero también, y eso me interesa mucho, un misterio, un enigma, una desconocida en parte. Hay muchas cosas de ella que no sabremos nunca, que tienen que ver con su pasado, con el tiempo anterior a nuestro nacimiento, desde luego. Y otras tantas, las relacionadas con sus deseos, sus miedos, sus pensamientos inconfesables, que tampoco conoceremos. Esa madre oculta, esa mujer a la que solo conocemos en su faceta maternal, es un personaje al que he intentado acercarme esta vez.

Por otro lado, las amigas, las hermanas, son esenciales en lo que escribo desde hace años. La red de relaciones ambiguas, que combinan el amor, la admiración, la envidia, la competencia leal o desleal, el rencor, la unión incondicional, asoman en otros relatos. Creo que cada mujer encuentra su lugar disputando espacios con otras, estableciendo hermandades, alianzas, pero también conflictos de los que busca salir victoriosa, es decir, dejando perdedoras en el camino. Y por último, hay una extraña que me parece la más fascinante de todas: una misma siempre es, en parte, una mujer desconocida de la que no lo sabes todo y que puede sorprenderte e incluso darte mucho, mucho miedo.





FICHA TÉCNICA



Extrañas

Patricia Esteban Erlés

Voces/ Literatura 397

Páginas: 168

Edición 1

Formato: 15 x 24 cm

Fecha de publicación: noviembre 2026

Precios: 16,35 € / 17 € (IVA)

ISBN 978-84-8393-389-3

Precio eBook: 7,49 €

En nuestra página web podrás descargar este dossier, fotografía del autor y la portada del libro en alta resolución.

<https://paginasdeespuma.com/catalogo/>